

CAMPOO/CABUÉRNIGA

Un ejército de ovejas contra la invasión de la lecherina

La mancomunidad de municipios dirige un proyecto de recuperación de los pastos de Sejos, invadidos por esta planta

09.08.2009 - E. SARDINA | SEJOS

Trescientas veinte ovejas pastan desde finales del mes de junio en los puertos de Sejos. Chencho y Silvia son los pastores que, junto con su rebaño, pasarán dos meses y medio en la mayor finca de Cantabria con el objetivo de colaborar en la extinción de la lecherina. Tal es el nombre que recibe una planta invasora que ha proliferado de forma inquietante en las brañas de Palombera y Sejos, desplazando al pasto tradicional y provocando el rechazo del ganado vacuno y caballar.

La Mancomunidad Campoo-Cabuérniga ha puesto en marcha un proyecto de recuperación de pastos invadidos de lecherina en los puertos de Sejos. La alcaldesa de Los Tojos y presidenta de la Mancomunidad, María Belén Ceballos, agradece el apoyo económico de la Consejería de Desarrollo Rural, Ganadería, Pesca y Biodiversidad, para ayudar a frenar el avance de esta especie endémica, que no comen ni vacas ni caballos.

El pastoreo, única opción

Desde el año 2001, los investigadores del Centro de Investigación y Formación Agrarias (CIFA) Juan Busqué, Benito Fernández y Manuel Mora, han probado experimentalmente distintos métodos para controlar la invasión, con aplicación de herbicidas; labores culturales (desbroce, encalado y abonado fosfórico) y pastoreo continuo de ganado mayor. También se probó aplicar una fórmula de pastoreo rotacional ovejas- ganado mayor y pastoreo rotacional con ovejas.

Los resultados de estos ensayos no recomendaron el uso generalizado de herbicidas en este tipo de comunidades vegetales. A su vez, ninguna de las labores culturales practicadas logró resultados positivos. Solamente el pastoreo de ovino se presentó como la opción más prometedora para el control de la lecherina, dada la capacidad de las ovejas para consumir esta especie.

Pero según los investigadores del CIFA, para mantener valores de diversidad vegetal, resulta aconsejable realizar un pastoreo mixto del ovino (consumen lecherina pero rechazan otras plantas como el cervuno, con el ganado mayor (rechazan lecherina pero consumen cervuno).

320 animales

El proyecto de recuperación se basa en la utilización del ganado ovino como herramienta de control de la lecherina, ya que se ha demostrado que este tipo de ganado es capaz de consumir lecherina sin problemas aparentes. En concreto, un rebaño de 320 ovejas está pastando en parcelas muy invadidas de lecherina, cambiando semanalmente de parcela.

Las parcelas, de unas 2,5 hectáreas de superficie cada una, están delimitadas con malla ovejera móvil y cuentan con suministro de agua y con un redil en su interior donde las ovejas pasan la noche, siempre bien cuidados por siete mastines (Nevón, Chincheta, Guerra, León, Bañeza, Rulo y Piti). El rebaño entró a pastar en la primera parcela el día 23 de junio. Son un total total de diez parcelas, situadas en las zonas conocidas como Llanocastrillo (siete parcelas) y el Cuadro (las tres parcelas restantes).



José Antonio Gutiérrez toma muestras con la pastora. / E. S.

